

Thomas Sowell, *Migrations and Cultures. A World View*,
Nueva York, Basic Books, A Division of Harper
Collins Publishers, 1996

Silvia Elena Giorguli Saucedo*

Lo que las migraciones han significado no ha sido la mera reubicación de cuerpos sino, de mayor importancia, la redistribución de habilidades, experiencia y otras formas de "capital humano" a lo largo del planeta. Es el proceso de cambio cultural el que ha transformado a las naciones y los continentes.¹

Usando ejemplos de migrantes alemanes, japoneses, chinos, italianos, hindúes y judíos, Sowell presenta historias de éxitos económicos acompañados de largos procesos de aculturación, resistencia, racismo y asimilación. En esos ejemplos las historias de éxitos económicos no están exentas de periodos y casos de exclusión, que han llevado a terribles desastres humanos, como las inclementes condiciones y la elevada mortalidad de los *coolies* chinos y el holocausto. Estos dos temas –los éxitos económicos de los migrantes y la discriminación que ha derivado en expresiones violentas en los países receptores– están presentes a lo largo del libro.

El análisis de Sowell parte del entendimiento de la migración como una forma de difusión de capital humano. Desde su perspectiva, el impacto de la migración en los países receptores debe incluir las contribuciones de los migrantes en términos de la difusión de nuevo conocimiento y de nuevas formas de organización y distribución. El mismo proceso de difusión opera para los países de origen de los migrantes cuando éstos regresan a su tierra, como fue el caso de los italianos y de los chinos antes del periodo comunista.

Pero, ¿qué define el éxito económico de los migrantes?, ¿cómo se explica la integración más o menos exitosa a las sociedades de desti-

* Estudiante del doctorado en Sociología, Population Studies and Training Center, Brown University.

¹ Cita original en inglés: "For what migrations have meant has been not merely a relocation of bodies but, more fundamentally, a redistribution of skills, experience and other 'human capital' across the planet. It is the process of cultural change which has transformed nations and continents" (p. 38).

no? Para el autor, la explicación recae principalmente en el capital cultural de los migrantes; por ejemplo, su ética del trabajo, su orientación hacia la labor y el sacrificio como inversión a futuro, el alto valor conferido a la educación. Al estudiar ejemplos de diversas regiones del mundo, Sowell se propone descartar la posibilidad de que se atribuyan las diferencias en el éxito de las experiencias migrantes a las explicaciones biológicas o contextuales simplistas.

¿Qué características, entonces, favorecen contextos de rápida movilidad social ascendente? En el caso de los japoneses, Sowell menciona sus hábitos de trabajo, su perseverancia, su cohesión social y su seguimiento de la ley como norma de vida. Entre los chinos, el papel central que se confiere a la familia, la frugalidad, su aislamiento social, su voluntad de sacrificar el presente en aras del futuro, su carácter empresarial y su educación. Entre los judíos, su perseverancia, frugalidad, elevada educación y capacitación profesional. Entre los hindúes, su tenacidad, persistencia y frugalidad. Entre los alemanes, su frugalidad, gran capacidad para el trabajo pesado y alta productividad. Al estilo de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, los factores comunes recaen principalmente en la visión de largo plazo, la cultura laboral, el compromiso con el trabajo (y no las vidas fútiles que viven, por ejemplo, los hispanos, a quienes usa como referencia para entender el éxito de los migrantes japoneses en Perú).

Desde esta perspectiva, la politización de los asuntos migratorios no sirve más que para obstaculizar el proceso de integración de los nuevos migrantes.

Tanto el multiculturalismo como las políticas de acción afirmativa se suman a los costos de absorber a los migrantes, incrementando el resentimiento que tiene hacia ellos la población nativa (p. 387). Los sentimientos y movimientos antimigrantes han crecido en los Estados de bienestar en Europa Occidental y Estados Unidos (p. 389).²

Este enfoque es totalmente opuesto al de aquellos que apoyan las políticas multiculturales y la intervención activa del Estado para promover la reducción de la desigualdad inicial en que se encuentran los

² Cita original en inglés: "Both multiculturalism and affirmative action programs thus add to the cost of absorbing immigrants, not least by increasing the resentment of them by the native population" (p. 387). "Anti-immigrant feelings and movements have grown in the welfare states of Western Europe and the United States" (p. 389).

migrantes. Por ejemplo, para Castles y Miller,³ además de que el derecho a conservar las preferencias culturales es una cuestión ética, el enfoque multicultural puede llevar potencialmente a una integración más coherente de los migrantes con la sociedad de destino. La defensa de los derechos políticos de los migrantes se convierte en un medio esencial para asegurar la igualdad de oportunidades.

Desde la perspectiva de Sowell, la participación política se da después de la consolidación de los éxitos económicos. Sin embargo, en su análisis no considera el costo en vidas humanas y actos violentos (revueltas, expulsiones, enajenación de propiedades, hasta asesinatos masivos) que este proceso de integración ha implicado en todos los casos que analiza; la excepción es tal vez el caso de los hindúes. Para el autor, son dos las explicaciones sobre la violencia y discriminación contra los migrantes. Por un lado, la supone respuesta a su acelerado éxito económico y al hecho de que los migrantes que toma como ejemplo —a pesar de sus evidentes desventajas a su llegada— progresan más que los no migrantes en los países de destino. Entonces, se acusa a los migrantes de quitar recursos de los no migrantes para su propio beneficio. El argumento es interesante; sin embargo la discriminación y las expresiones violentas contra migrantes no se dirigen exclusivamente a quienes logran éxitos en lo económico, ni son privativas de periodos de crisis donde el acceso a los recursos podría ser más limitado. Baste tomar como ejemplo el reciente caso de la caza de mexicanos ilegales en Arizona, la cual ocurre en una época de continuo crecimiento económico en Estados Unidos.

Por otra parte, Sowell considera a la violencia como resultado de la segmentación del mercado laboral y la concentración de los migrantes como intermediarios. Pero incluso si éste fuera el caso, Sowell no menciona qué mecanismos explicarían este resentimiento contra los intermediarios o si se trata de agresiones dirigidas exclusivamente contra los intermediarios migrantes (y los no migrantes no las sufren).

Un elemento más de interés en el argumento de Sowell es el proceso de asimilación que sigue o acompaña al éxito económico. Los migrantes deciden qué aspectos les conviene retomar de la sociedad que los recibe. Así, aprovecharán las oportunidades laborales y educativas y favorecerán los matrimonios interraciales en cierta medida;

³ Véase Castles, Stephen y Mark J. Miller, 1998 2da ed., *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*, 1ª. ed., 1993, Nueva York, The Guilford Press.

pero también decidirán conservar rasgos propios. Por ejemplo, Sowell resalta la continuidad en la cohesión social que hay entre la comunidad china en Estados Unidos, lo cual ha permitido que la violencia juvenil sea menor. Entonces, los migrantes deciden selectivamente en qué áreas se debe favorecer la asimilación y qué aspectos distintivos de su cultura habrán de conservar. Cabe preguntar ¿bajo qué parámetros se toman estas decisiones y bajo qué proceso se forman las identidades étnicas (colectivas)?

A manera de comentario final mencionaremos que el libro de Sowell es extenso y exhaustivo en la presentación de ejemplos que apoyan su argumento del capital cultural y las posibilidades de integración de los migrantes a las sociedades receptoras. Los grandes faltantes en su análisis los constituyen aquellos casos en que la marginación y exclusión de las poblaciones migrantes se extienden por generaciones. En los diversos ejemplos presentados por Sowell se mencionan las diferencias internas de cada nacionalidad entre grupos del mismo origen. Los migrantes de un mismo país no son un grupo homogéneo. Sería pertinente preguntar aquí ¿en qué medida Sowell está observando a un grupo ya de por sí selectivo por sus características, dejando fuera del análisis a aquellos que regresan a sus países de origen o a quienes simplemente deciden no migrar?

Este faltante en el análisis de Sowell resultaría aún más patente si quisiéramos valernos de su marco de referencia para entender ejemplos de grupos de migrantes de países distintos a los que incluye en su libro. ¿Por qué los hispanos en Estados Unidos, los turcos en Alemania, los árabes en Italia, se mantienen como grupos marginados y en un contexto de atraso perpetuo, generación tras generación? El riesgo de emplear argumentos culturales deterministas al estilo Sowell es que se acabe por condenar a estos grupos, al menos analíticamente, al atraso y marginación en los países de inmigración, sin que se den visos de alternativas para ellos.